

RESIGNIFICAR TERRITORIOS APTOS PARA LA VIDA CON LAS COMUNIDADES ALEDAÑAS DE LA MICROCUENCA DEL RÍO JORDAN- FUSAGASUGÁ¹

Rosa Inés Pérez Corredor²

Sinopsis

Los elementos teóricos que sustentan este ejercicio investigativo, se han centrado en la resignificación, en darle un nuevo sentido a la participación comunitaria para validar su protagonismo en las acciones y en los consensos en torno a la conservación de los paisajes, a la construcción de espacios de interlocución y de toma de decisiones individuales y colectivas para que sus territorios sean aptos para cuidar la vida. Desde ahí, el grupo de Investigación Suma-paz delineó el Macroproyecto “El agua renace en el corazón de las niñas y los niños” cuyo propósito fue explorar la relación agua- comunidad-paisajes territorializados, como una apuesta concreta de acción para la sostenibilidad y sustentabilidad de estos ecosistemas estratégicos en la dinámica ecológica de la microcuenca y por supuesto, el fortalecimiento de las formas de organización que generan las comunidades incorporadas en los quehaceres como de seguridad alimentaria, de patrones de consumo, de producción de manejo de los bienes y servicios ecosistémicos, protegiendo esos espacios vitales.

Introducción

La resignificación entendida como “Un proceso de reinención o recreación de significaciones, en el campo individual o colectivo, que cuando se consuma en su expresión más radical puede dar lugar a una redefinición de una situación, lo cual

implica institución de una nueva realidad” (Nelson, 2013, pág. 45). Desde lo cotidiano, se dinamiza y se entretiene con los procesos cognitivos que emergen a partir de las vivencias en cada recorrido habitual por los territorios; si bien, la observación, la conversación y la representación de aquellos, configuran sinergias que se van plasmando en productos tangibles como sus relatorías, sus crónicas y van siendo soportes de las reflexiones, de los consensos, de los consensos y de los sentipensares de la comunidad, configurando así su memoria histórica, asidero de las dinámicas de conservación interactuantes. Y para el grupo Suma-Paz, esta memoria hizo parte de las fuentes primarias de su proceso de investigación.

Metodología

La metodología aplicada fue la poligrafía social como herramienta participativa base que apuntó a visibilizar patrones culturales de las comunidades participantes, y como altoparlante permitió la “**reflexión introspectiva y prospectiva**” de las actividades culturales y del acontecer emergente de ese inconsciente colectivo que diera paso a la construcción social de conocimiento, determinando el sentido de territorialidad; reflexiones plasmadas en los mapas de representación del territorio, que se siguen ajustando de forma pertinente, acorde con sus resignificaciones. Para los investigadores, son objeto de hiperlecturas y de análisis que conlleva a una aproximación conceptual de los patrones culturales que se imponen; el registro de datos hallados en ellos, fueron sistematizados en matrices como la FODA y la de sostenibilidad

1 Macroproyecto “El agua renace en el corazón de las niñas y los niños”. Grupo de investigación Sumapaz. caicedooc@gmail.com

2 roinpeco@gmail.com

socio-ambiental, identificándose elementos clave para la definición de la línea base del proyecto.

Al conversar sobre el territorio, el espacio físico es el referente inicial, donde se aprecia la vida desde lo humano; vida que gira alrededor de colores, olores, sabores, formas, circunstancias, patrones, conexiones e interconexiones que reconfiguran realidades y en las que se reflejan prioridades y utopías. Por tanto, el territorio del Jordán que se percibe y se valora físicamente a través de las condiciones de cuidado de los ecosistemas, del agua, del aire, del suelo, también con las particularidades de sus habitantes manifiestas en sus formas de ser, de estar, de tener, de hacer y de permanecer en ese terruño y con las dinámicas de producción, de intercambio, de conservación, de cuidado frecuentes, se visibilizan modelos culturales de consumo, de producción de intercambio, de hacer y de permanecer, así como ese mundo simbólico que la identifican como comunidad. Factores que el grupo de investigación Suma-paz plasmó en los instrumentos de sistematización de la metodología de la poligrafía social, determinando el estado biofísico, las condiciones de organización y las prioridades con que avanzan estas comunidades ribereñas en pos de la supervivencia y del desarrollo; identificando así, sus posibilidades y riesgos para la conservación del agua y de la vida y delinear junto con la comunidad planes de manejo pertinentes. Se propuso con ellos avanzar en la construcción de una cultura de paz en la región de Sumapaz, a partir del fortalecimiento de redes comprometidas con el cuidado de la vida, la naturaleza, el bienestar de las comunidades rurales y el desarrollo sustentable que propicien su emergencia como comunidades aprendientes.

Para comprender las dinámicas territoriales presentes en la microcuenca, se acudió al análisis de los relatos de los par-

ticipantes del proceso. Es así como algunos lugareños reflexionan sobre el recorrido por el territorio de La microcuenca del Río El Jordán en el municipio de Fusagasugá:

“Cerramos nuestros corazones a la naturaleza; nos dijeron que éramos dioses y efectivamente nos creímos capaces de transformar los ecosistemas como espacios de vida, por ambientes artificiales y diseñamos estilos de vida con elementos vitales que no se renuevan fácilmente en el planeta. Cambiamos patrones culturales centrados en el lujo, en el consumo exagerado y hemos construimos un mundo de muerte, de destrucción, reflejado en las quebradas contaminadas, los suelos erosionados, el agua potable escasa, en la gran cantidad de desechos producidos, en superficialidad de la vida, tendremos fincas lujosas, sin embargo nos sentimos solos y aislados porque siempre pensamos que no se necesita de los otros, de las otras y de lo otro; se piensa que ignorando o tapando los problemas ambientales, de organización y de convivencia es posible vivir bien, convencidos de que nunca nos tocarán y nos creemos con todo el derecho de transformar el paisaje a nuestro antojo y con nuestra ignorancia y arrogancia. Como comunidad, tenemos la responsabilidad de luchar para cambiar, luchar para crear, para formar una nueva cultura que permita que las venas de la pacha mamá vuelvan a tener agua, que no se vuelvan un desierto como nuestra alma; lo único que vamos a recordar de esos caños, hoy aguas servidas y sin vida, con cemento y más cemento, los bellos paisajes que alegraron nuestra infancia, a los que bautizamos como paraísos y a los que consideramos como sagrados porque en ellos estaba la esencia de la vida. Empecemos... pero empecemos ya!!!. Las venas

del mundo necesitan que las desbloqueemos, que las respetemos, que las limpiemos, que las cuidemos; nos gritan que muriendo están y con ellas también nosotros”.

En la interpretación de este relato, se intuye la riqueza de los **recorridos**, instrumento de la Poligrafía Social (RESTREPO, 2006) toda vez que, como estrategia participativa, permite identificar los factores que en términos de fortalezas, oportunidades, prioridades y conflictos configuran la dinámica de las comunidades en el territorio (interno y externo), en condiciones de supervivencia en el complejo mundo creado y conectado con el orden implicado; en aras de interpretar las fuerzas relacionales entre los sistemas naturales y los sistemas sociales que propician EL BUEN VIVIR, revelado en tangibles como SER, ESTAR, TENER, HACER Y PERMANECER a

nivel del desarrollo a escala humana; con las experiencias del recorrer, del observar, del conversar y del representar los territorios, saltan a la luz, en forma asombrosa, todas aquellas historias interconectadas “bioaprendizajes” de los mundos internos y externos de los participantes, se reconoció algunas formas de construir socialmente el conocimiento con su toque de complejidad en el cuidado de la vida, de la naturaleza y la cultura: “conocer para amar y amar para cuidar” quedando plasmadas en los mapas inéditos construidos colectivamente con un lenguaje figurativo auténtico que enmarcan su impronta.

El territorio, producto de interacciones visibles y no visibles, materiales, simbólicas, naturales y socioculturales en permanente transformación, reacciona frente a los diversos cambios en las comunidades de manera impredecible, pues se vive al vaivén de la incertidumbre; proceso del



Conversatorio de diagnóstico problemáticas de la microcuenca de la Quebrada del Jordán, Fusagasugá – Cundinamarca, en las instalaciones del Colegio Acción Comunal, de derecha a izquierda: Alfredo Caicedo, Gloria María Restrepo, Katrina, Gladys, Sr Perilla (Foto 1. Zoila Vivas).

que hace parte integral toda experiencia humana y que por su condición relacional es motor de emergencia hacia otras formas de organización cultural más complejas, garantizando su supervivencia. La apropiación de la cultura (Gutiérrez, Mediación pág. 30) implica reconocer el territorio en su proceso histórico, el aquí y el ahora, experiencia que se vivencia a través de los recorridos y que permiten construir lazos con él, degustando la aventura de explorarlo, de reconocerlo, de representarlo. “Lejos de ser una máquina, la naturaleza en general se asemeja mucho más a la condición humana: impredecible, sensible al mundo exterior, influenciado por pequeñas fluctuaciones y consecuentemente, el modo apropiado de acercarse a la naturaleza para aprender de su complejidad y belleza, no es a través de la dominación y el control, sino mediante el respeto, la cooperación y el diálogo” (Capra, 1996, pág. 205).

Los procesos de cognición, asidero de la cultura, que se desencadenan en los grupos sociales con estos recorridos, impactan en sus formas de ver y de relacionarse con cada espacio de vida; por lo tanto son clave en la transformación de sentipensares con los que se avanza hacia el discernimiento a nivel de la conciencia para delinear transformaciones culturales.

“El nuevo concepto de cognición es mucho más amplio que el de pensamiento; incluye percepción, emoción y acción: todo el proceso vital. En el reino humano la cognición incluye también lenguaje, pensamiento social y todos los demás atributos de la conciencia humana” (Capra, 1996, pág. 188). El descubrir la forma como suceden los intercambios de materia, energía e

in-formación que procuran los procesos vitales en el universo y en el planeta, acercándose a la memoria de la naturaleza - memoria individual de los organismos vivos, crean campos energéticos que fluyen en el universo, haciéndose parte de él”, con procesos de interpretación y reflexión de los “cómo” se percibe y como se reconoce en cada entorno que provoquen, desde el paradigma de la complejidad, repensares en formas relacionales y organizacionales, con cada cosmovisión, en lo individual y lo colectivo y genere la producción social de conocimiento a partir de la emergencia de cada bioaprendizaje; el re-pensar un proceso educativo como necesidad humana para cambiar las formas de ver y relacionarse en el y con el territorio y apropiarse una dinámica consciente de resonancia para transformar.

En términos de complejidad, Rupert Sheldrake plantea la conexión entre organismos a través de una memoria o conciencia colectiva que hace que se transmitan comportamientos de una generación a otra. Y en el “ejercicio de reconocimiento de todos aquellos procesos que transforman el territorio en donde se juega la supervivencia a todo nivel”, es posible que se haya



Actividad comunitaria de recorrido y siembra de árboles nativos en proceso de revegetalización en sendero de conexión vereda Jordán alto. 2018, acompañamiento grupo Sumapaz.

producido la “conexión entre organismos” y resurjan en su memoria histórica comportamientos que les permiten estar aún en este planeta; lo que despeja el camino cognitivo para comprender el cómo se llega con “ingeniosos mecanismos” a re-crear procesos colectivos que surgen de forma genuina en cada comunidad y cuyas interpretaciones configuradas en metáforas, convergencias, discrepancias, interlocuciones, consensos, todas ellas, acciones que delinean prioridades, solidaridades, participación, cooperación fortaleciendo así, otras formas de ver y percibir “cada mundo”, cada ser, cada estar, cada hacer, cada tener, cada permanecer en territorios orgánicos, aptos para la vida.

La memoria colectiva, producto del trabajo reflexivo de la comunidad académica a partir de los procesos de conexión e inmersión en la comunidad aledaña a la Microcuenca del Río el Jordán, orientados por la ruta metodológica de la poligrafía Social, permitió visualizar las líneas de acción consensuadas que llevaron a la construcción social de conocimiento, desde el pensamiento complejo, en donde se plantea la heterogeneidad, la interacción, el azar; “todo objeto del conocimiento, cualquiera que este sea, no se puede estudiar en sí mis-

mo, sino en relación con su entorno, por lo tanto, toda realidad está en relación con su entorno. Sus principios básicos: **dialogico**, no existe superación de contrarios, sino que los términos coexisten sin dejar de ser antagónicos; **recursividad**, el efecto se vuelve causa, la causa se vuelve efecto; **los productos** son productores, el individuo hace cultura y la cultura hace a los individuos; **hologramático**, ve las partes en el todo y el todo en las partes” (Morín, 2000). Elementos que se visibilizaron con el desarrollo de la primera fase del macroproyecto, entretejidos en las acciones, en las prioridades de las comunidades y resignificados en las dinámicas de realimentación de los bioaprendizajes del grupo de investigación en conjunto con los de las comunidades.

La retentiva colectiva, energía cognitiva, base del despertar del ser consciente, es generadora de comunidades aprendientes, caso del equipo investigador, al responder a un patrón de organización con capacidad de producir y gestionar conocimiento en dirección a la comprensión de los procesos de intercambio de materia, de energía, de información en el territorio, a sus formas de retroalimentación y autoorganización para cuidar la vida. Según Maturana, sólo podemos comprender la conciencia humana a través del lenguaje y de todo el contexto social en el que éste está inmerso. Como su raíz latina *con-scire*: “saber juntos” parece indicar que la conciencia es esencialmente un fenómeno social. Si bien, como seres capaces de discernir las individualidades de un sistema y tener claridad de que un todo es mucho más que la suma de sus partes (Gutierrez P, 2006), al igual que los procesos autopoiéticos, que van produciendo ingredientes, componentes y patrones (caóticos y organizadores) que rege-



Taller de poligrafía social con la comunidad de la vereda La palma, en la finca Santa Ana. Agosto 2018.



Conversatorio de diagnóstico problemáticas de la microcuencia de la Quebrada del Jordán, Fusagasugá – Cundinamarca, en las instalaciones del Colegio Acción Comunal, de derecha a izquierda: Andrés Urrea, Sra. Gladys, Sr. Perilla (Foto 4. Zoila Vivas).

neran continuamente el propio tejido que los produce, mediante transformaciones e interacciones en la multiplicidad de niveles entrelazados y enmarañados (Assmann, 2002) de nuestros territorios; cada quien tiene su propia manera de aprender, de asimilar y aportar en la transformación permanente del territorio; pauta que orienta la instrumentación pedagógica de los procesos de bioaprendizaje. De la misma manera, en cada comunidad aprendiente, todas las dinámicas que determinan “su vida” propia, son reflejos de la cognición, de la interiorización del conocimiento merced al entramado que se forja con los encuentros, los recorridos, los desplazamientos y las configuraciones de cada realidad concreta, visibilizando otras formas de generar redes de conocimiento y de convivencia.

Los campos mórficos estarían acumulando toda la información generada en el aquí y en el hoy, que luego ejercen influencia sobre sistemas reorganizados y renovados con estas vivencias e iniciativas.

Sheldrake cree que la mayoría de las cosas existentes en el universo se organi-

zan autónomamente. Los animales, los seres humanos, las plantas, crecen sin necesidad de intervención externa. “... la forma de las sociedades, ideas, cristales y moléculas dependen de la manera en que tipos similares han sido organizados en el pasado,” escribió Sheldrake. “Hay una especie de memoria integrada en los campos mórficos de cada cosa auto-organizada.” Estos campos mórficos evolucionarían a través del tiempo. El hábito, la repetición, sería el factor determinante en la creación de estos campos que van construyendo memoria.

La vida como resultado del constante aprendizaje, acumula e intercambia energía, materia e información que queda en la memoria cósmica-akasha- un cúmulo de procesos y vivencias, que al ser evocadas, confron-



Taller de poligrafía social, utilizando los instrumentos de sistematización de los datos registrados en el mapa construido en colectivo. Sept. 2018. Fuente: grupo de investigación Suma-paz.

tadas, dialogadas, lenguajeadas, (campos morfogenéticos y resonancias) nos permiten alcanzar el estadio de conciencia colectiva en las que las creencias compartidas y actitudes funcionan como fuerzas que conectan realidades en torno al sentido y cuidado de la vida.

La unicidad del ser humano, el ser único e irrepetible, radica en su capacidad de tejer continuamente la red lingüística en la que está inmerso. Ser humano es existir en el lenguaje; a través de él coordina comportamientos e ilumina el mundo.

Dice Maturana y Varela, “no es el mundo, sino *un* mundo alumbrado por todos”, que incluye cada mundo interior de pensamiento abstracto, conceptos, símbolos, representaciones mentales y autoconciencia para cuidar la vida. Ser humano es estar dotado de conciencia reflexiva:” al saber que sabemos, nos damos a luz a nosotros mismos” (Capra, 1996, pág. 299)

Los procesos cognitivos fijados en el grupo Suma-paz, como comunidad aprendiente a partir de las vivencias generadas en

los encuentros conversacionales con las comunidades, se hacen manifiestos mediante la expresión de los sentipensares, donde la emoción juega a comprender y defender la vida, la naturaleza y la cultura.

“La poligrafía social se inspira en la idea de hacer de ella un medio para descubrir y tocar lo invisible y poder entonces valorar y reordenar lo visible. Los mapas que construye la gente en los talleres de Poligrafía Social pueden complementarse y servir de base para la aplicación de otros instrumentos, como la clasificación de unidades interpretativas de paisaje, la clasificación de especies animales y vegetales, la zonificación ambiental, la caracterización de actores, la planilla FODA para la identificación de línea de base, riesgos y amenazas para la conservación de la vida, la naturaleza y la cultura en el territorio, los planes de manejo SIG (sistemas de información geográfica)” (RESTREPO, 2006).



Diálogo de saberes cerca de las problemáticas de la microcuenca de la Quebrada del Jordán, Fusagasugá – Cundinamarca. (Foto 2. Zoila Vivas).

Resignificar el sentido del cuidado de la “vida” que se percibe en cada dinámica, en cada punto de encuentro con la cada comunidad como producto de la memoria colectiva y la interiorización del conocimiento de territorio interno y externo, con los recorridos, desplazamientos y configuraciones (Capra, 1998), hace que el ser biológico conectado con el ser mental y el ser emocional, definan una realidad concreta con opciones de soñar y ensoñarse con otras.

El recorrido, es el llegar, el acomodarse a una lectura inicial (percibir) del contexto, a manera de metáfora, sin signos de puntuación se ponen en juego ideas primigenias asociadas a cada vivencia, dejan entrever el “boceto” de territorio. El desplazamiento, aproximación teórica de la percepción inicial del territorio, que delinea la ubicación sincrónica de los signos que hilan desde la lógica mil y una ideas, dándole sentido a los imaginarios que automáticamente retornan, a través de un sinnúmero de interconexiones, a la experiencia alcanzando un punto de equilibrio en cada ser, parafraseando el sentido de territorio, hace parte de cada ser.

La configuración como acción, es respuesta a la percepción con sentido del territorio; es visibilizarlo en el vivir, es el saborearlo, degustarlo, disfrutarlo re-crearlo y visualizarlo aún en la incertidumbre.

Merced a esa complejidad, se configura y reconfigura toda una comunidad y la tendencia a soñar otras realidades, otras formas de ver-se en el territorio se hace evidente; y es aquí donde está en juego el pensamiento social (Najmanovich, 2008, pág. 30) para consolidarlo y fortalecerlo y que mejor estrategia que una educación generadora de cambios estructurales generacionales, cuyo desafío como individuo y como colectivo es re-inventarlo, hacerlo refinado, artístico, bello, hacerlo “orgánico”, apto para la vida en todas sus expresiones.

Resultados

Los resultados obtenidos de la aplicación de la FODA, instrumento de sistematización de la poligrafía social, en el cruce de datos consignados en los mapas poligráficos, en las encuestas y las conversaciones con diferentes actores sociales, fueron determinantes en la estructura de la línea de base y el diseño de estrategias de acompañamiento y de promoción de acciones de conservación del territorio en las comunidades.

Con las respuestas a preguntas orientadoras trabajadas en cuatro talleres de poligrafía social con los líderes de las comunidades aledañas a la microcuenca, dos de los recorridos, 25 participantes, por las rondas de las quebradas El Jordán, Ensenillal y la Primera y con la construcción de 2 mapas poligráficos, El equipo investigador registró y sistematizó la base de datos obtenidos en la matriz foda que podemos ver en la página siguiente.

Discusión

Los aprendizajes alcanzados en el proceso, deja claro que las comunidades necesitan del acompañamiento en la puesta en marcha de estrategias participativas con las que descubran de manera genuina las conexiones que fluyen entre los sistemas natural y cultural para que surja la vida; reconociendo singularidades, condiciones relacionales de interdependencia y sinergias en que el ser, el estar, el tener y el hacer en el territorio (Max-Neef, 2001), sean conceptos clave vivenciales en la comprensión de procesos que transforman el territorio a favor de la vida.

Con esta experiencia se inicia el sendero de reflexión en torno a validar el potencial de cada comunidad en el “reconocer-se y re-crear-se en el territorio, como “asunto de vida”. Por supuesto que fue una oportunidad para dimensionar la valía de la inmersión del equipo en la comunidad para

FODA		PROCESO	
		FORTALEZAS	DEBILIDADES
CONTEXTO	OPORTUNIDADES	Sentido de pertenencia por parte de la comunidad. Diversidad de flora, fauna y riqueza paisajística Organización social (JAC) Cuidado de la ronda de las quebradas Iniciativas de la fundación Vida Sana Cultivos orgánicos Cercanía con la vía a Sibaté Personas de la comunidad que conservan la memoria histórica Atractivo turístico y deportivo Apoyo de la fundación Tierra Libre Acueducto Aguas del Norte Presencia de niños Áreas asignadas para protección por parte de los propietarios	Manejo inadecuado del ecoturismo en el parque Verde y Agua Dinámicas suburbanas Dificultades para la comercialización de los productos Baja frecuencia en la recolección de los residuos sólidos Falta de presencia por parte de las autoridades ambientales Ausencia de asociaciones
	AMENAZAS	Uso de fungicidas Quema de basuras Presencia de basuras que traen personas ajenas a la comunidad Deforestación en la parte alta del cerro. Disminución en el cauce de la quebrada	Delincuencia Crecimiento urbano

resignificar cada territorio desde la cotidianidad, desde lo biofísico, lo cognitivo, lo existencial y lo compartido en espacios conversacionales del macroproyecto, donde el Territorio Sumapaz, logró ser fuente de inspiración de muchos, que sólo se le alcanza describir, sin lograr plasmar a plenitud toda la emoción y la sensibilidad que otorga su contemplación. Es así como la visión sistémica y metadisciplinar de la investigación participativa, aporta a la resignificación de territorios aptos para la vida.

Los vínculos del equipo Sumapaz con la comunidad se propiciaron por la necesidad de articular mediante el diálogo de saberes, las dinámicas cotidianas de conservación de territorios de vida con la construcción social de conocimiento para resignificar los conceptos de vida, de conservación, de territorialidad, de lazos sociales que como redes interconectadas generan niveles superiores de inclusión social.

A manera de conclusión, el fortalecer nuevas formas de exploración, de indagación de los entramados relacionales que se dan en los individuos y en los colectivos para hablar de territorios aptos para la vida, permite visibilizar y visualizar otros caminos de reflexión que conectan territorios y conllevan a la construcción social de conocimiento, esencia sincrónica (PEAT, 2003, pág. 18) de las comunidades académica y aprendiente, cuyo desafío se plasma en esta metáfora: *al igual que el colibrí con su difícil tarea de batir las alas a una velocidad admirable para hacer visible la armonía, el equilibrio y la belleza de la vida.*

Bibliografía

- Assmann, H. (2002). *Placer y ternura en la Educación. Hacia una sociedad aprendiente*. Madrid: Narcea S.A. de ediciones.
- BOHM, D. y. (2005). *EL PARADIGMA HOLOGRÁFICO. Una exploración en las fronteras de la ciencia*. Editorial Kairós, 6ª edición, Barcelona. 2005. Barcelona: Kairós, 6a edición
- CAEM, Corporación Ambiental Empresarial. (2012). Lectura del contexto ambiental. *Camara de Comercio de Bogotá*, 1-10.
- Capra, F. (1996). *LA TRAMA DE LA VIDA*. Barcelona: Anagrama.
- Gutierrez P, F. (2006). *En busca del sentido*. San Jose: Universidad de la Salle.
- MARTÍNEZ CLEVES, R. E. (2005). *FUSAGASUGÁ. Una ciudad soñada*. Fusagasugá: Alcaldía Municipal.
- . Martínez Roca (1993). *La memoria de la Tierra*. Barcelona, DEVEREUX, P. B.
- MATURANA, H. &. (1996). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento*. Santiago de Chile: Universitaria
- MATURANA, H. L. (1995). *La democracia es una obra de arte*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, Fundación Luis Carlos Galán.
- MAX NEEF, M. y. (1996). *Desarrollo a Escala Humana*. Santiago de Chile: CEPUR.
- Morín, E. (2000). *INTRODUCCION AL PENSAMIENTO COMPLEJO*. Barcelona: GEDISA.
- MORIN, E. (2003). *EL MÉTODO V: La humanidad de la humanidad*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- NAJMANOVICH, D. B. (2008). *MIRAR CON NUEVOS OJOS. Nuevos paradigmas en la ciencia y el pensamiento complejo*. Buenos Aires: Biblos.
- Nelson, M. (2013). Discusiones acerca de la resignificación y conceptos asociados. *MEC-EDUPAZ, Universidad Autónoma de México*, 45.
- PEAT, D. (2003). *SINCRONICIDAD. Puente entre mente y materia*. Barcelona: Kairós.
- Porto Goncalves, C. M. (2001). *GEOGRAFÍAS. Movimientos Sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. México: Siglo XXI.
- RESTREPO B, G. y. (1998). *Pedagogía para la convivencia*. Bogotá: Inédito.
- RESTREPO, G. &. (2006). *Poligrafía Social. Herramientas conceptuales. Cuaderno de trabajo N° 7 de la Caja de herramientas metodológicas para la construcción de SIRAP del macizo Colombiano*.
- RESTREPO, GLORIA y otros. (2006). *Poligrafía Social. Herramientas conceptuales. Cuaderno de trabajo N° 7 de la Caja de herramientas metodológicas para la construcción de SIRAP del macizo Colombiano*.
- RESTREPO, GLORIA y otros. (2006) *Pedagogía de la conservación*. Fundación Fundaminga. 2005. Inédito, disponible para consulta en archivo digital e impreso en el Centro de Investigación Regional Orlando Fals Borda.
- SHELDRAKE, R. P. (1994). *EL RENACIMIENTO DE LA NATURALEZA. El resurgimiento de la ciencia y de Dios*. Barcelona: PAIDOS